



iNINCO UCV
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DE LA COMUNICACIÓN

Los nuevos malos o ¿dónde están los buenos?

The new bad guys, or where are the good guys?

Nancy Urosa Salazar (Venezuela)
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Núcleo de Investigación de Artes y Dibujo Técnico
nusarte@gmail.com

© Publicación de conformidad con su autor. Esta cesión patrimonial comprende el derecho del Anuario ININCO para comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autora de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización del autor. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 extraordinario. 1o octubre de 1993. Las imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico y corresponden al archivo del Anuario ININCO-UCV.

Los nuevos malos o ¿dónde están los buenos?¹

Nancy Urosa Salazar

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Núcleo de Investigación de Artes y Dibujo Técnico
<https://orcid.org/0000-0001-5624-4758>

Resumen:

El presente artículo es el resultado de la ponencia realizada en el 3er encuentro Obitel. Una investigación hermenéutica de carácter exploratorio dentro del paradigma cualitativo, sobre las narrativas seriadas contemporáneas. Reflexiona, empleando una interpretación semiológica desde la estética de la recepción, en el mito fáustico sobre la exposición de la maldad, a través de los personajes protagónicos en cuatro series: *Mad Men*, *Breaking Bad*, *The Blacklist*, y *Peaky Blinders*, destacadas producciones por el consumo de las audiencias y por los premios recibidos de la crítica especializada. Se evidencia la caracterización de estos “nuevos malos”, como personajes que poseen rasgos complejos y multidimensionales, lo cual en cierta medida promueve su comprensión e incluso la admiración, a pesar de su inherente condición perversa. La directriz ética y moral como razonamientos y actos que devienen de una semiótica interpretativa de situaciones, toma el enfoque de Ayn Rand sobre el altruismo. En la realidad que soporta los discursos ficcionales ¿Dónde están los buenos? es una de las posibles preguntas conclusivas.

Descriptor: estética de la recepción, malvados, mito fáustico, narrativas seriadas, persuasión moral.

Abstract:

This article is the result of the presentation made at the 3rd Obitel meeting. An exploratory hermeneutical investigation within the qualitative paradigm, on contemporary serial narratives. It reflects, using a semiological interpretation from the aesthetics of reception, in the exposure of evil on the faustian myth, through the main characters in four series: *Mad Men*, *Breaking Bad*, *The Blacklist* and *Peaky Blinders*, notable productions by the audience consumption and the awards received from specialized critics. The characterization of these “new bad guys” can be evidenced in characters who possess complex and multidimensional traits, which, to a certain extent, promotes their understanding and even admiration, despite their inherent perverse condition. The ethical and moral guideline as reasoning and acts that come from a semiotics interpretive of situations, takes Ayn Rand's approach to altruism. In the reality that supports fictional discourses, where are the good ones? Is one of the possible conclusive questions.

Keywords: reception aesthetics, wicked, faustic myth, serial narratives, moral persuasion.

¹ El presente artículo es el resultado de la ponencia presentada en el 3er Seminario Nacional OBITEL Nuevas Narrativas Audiovisuales: Seriados Televisivos.

¿Qué puede considerarse moralmente aceptable?, se preguntó la *Motion Picture Association of America* (MPAA) y en respuesta se generó una normativa que controlaba los contenidos de: violencia, uso del lenguaje, abuso de sustancias, desnudez y contenido sexual; coincidiendo con el llamado código Hays.

La preocupación principal, era que la gente copiase los comportamientos delincuenciales de los personajes. Esta censura funcionó desde su creación en 1930 hasta 1960, cuando se cambió a un sistema de clasificación basado en la edad del receptor.

Una encuesta en 2013 del *Pew Research Center* sobre la moralidad realizada a 40.117 personas en cuarenta países, demuestra la contradicción entre lo que se dice de cara a la opinión pública y lo que realmente se hace culturalmente, evidenciándose en el uso y consumo realizado a través de los diferentes medios. A 78% de los encuestados les pareció moralmente inaceptable tener una aventura amorosa (*affaire*), 62% condenan el juego de azar, 59% la homosexualidad, 56% el aborto, 46% el sexo premarital, 42% el consumo de alcohol, 24% el divorcio y 14% el uso de anticonceptivos.

La condición del lector de contenidos, en cualquier tipo de expresión (sonora, lingüística, icónica o proxémica), atendiendo a los sistemas y dispositivos de poder, siempre ha confrontado algún tipo de regulación. Los condicionamientos culturales se manifiestan a través de estas normativas que funcionan bajo las consideraciones o categorías de lo que es o no moral o políticamente correctos.

Aplico el término persuasión moral, a la estética de la recepción en la acción lectora, entendiéndolo bajo la definición de Simón Rodríguez (1975, TII, p. 153)²

	Se persuade	al que	Siente
	Se convence	al que	Sabe
La naturaleza da	{	<i>medios</i> de Persuadirse	
		porque da la Sensibilidad	
Los medios de convencerse	{	se ADQUIEREN	
		porque el más sensible puede quedarse ignorante	

el entendimiento no es el saber

Este discurso que va a los sentidos puede afectar nuestros valores sin que medie el razonamiento, es la manera como operan la publicidad y la propaganda, que crean falsas necesidades e informaciones. Se produce un primer nivel interpretativo que asumimos como entendimiento; el convencimiento puede venir luego y ser adquirido bajo una persuasión constante, que se asume como experiencia o conocimiento; pero solo el discernimiento, el pensamiento crítico, la conciencia del tipo de mensaje que estamos recibiendo nos permitirá alcanzar el saber.

En el discurso audiovisual se pueden representar todos los actos ilícitos y atrocidades imaginables ficcionalmente, que son obviamente penalizados en la vida real. Una de las hipótesis que han argumentado los que plantea restricciones en la forma y el contenido de los mensajes es que a través de los medios podemos potenciar conductas desde la niñez, como por ejemplo gozar sádicamente de las torpezas de El Coyote (un malo fracasado) o de las acciones delictivas de Robín Hood.

² Según la forma escrita por Simón Rodríguez.

El altruismo visto desde el enfoque ofrecido por Ayn Rand³, cuestiona que el beneficiario de la acción sea el único criterio de valor moral: realizada en beneficio de otros es buena y en beneficio propio es mala; nos remite a la figura de héroes (como Robín Hood) que justifican el delito, siempre y cuando sea para hacer el bien al necesitado.

¿Por qué es moralmente aceptable servir a la felicidad ajena y no a la propia? ¿Es el objetivo moral de los que son buenos su auto-inmolación en beneficio de los malos? Dentro de este enfoque del mártir, el altruismo considera la muerte como un objetivo final y es su criterio de valor, es decir, se justifican acciones autodestructivas.

Los estudios sobre los efectos psicológicos del cine son abordados tempranamente por los soviéticos. En 1926 Vsevolodov Pudovkin dirige el documental *Mecánicas del Cerebro* que preconiza el dominio del comunismo con el empleo del conductismo de Pavlov, a través del uso del condicionamiento de los reflejos nerviosos. La psicología experimental de finales del siglo XIX con las experiencias de Wundt tendrá en Estados Unidos un fuerte desarrollo en las corrientes funcionalista, conductista y en la psicología aplicada.

Resulta notoria la desarticulación de los estudios y las tardías conexiones entre psicología y cine en relación con el espectador, particularmente en Hispanoamérica, para muestra la falta de traducción de múltiples trabajos, que hasta la fecha se encuentran en sus lenguas originales (alemán, inglés, ruso, principalmente). Un caso relevante es Hugo Münsterberger quien escribió *The photoplay: A Psychological Study* (Nueva York y Londres, Appleton & Co, 1916) última obra publicada antes de su repentina muerte el 16 de diciembre de 1916; ha sido traducido al castellano cien años después con el título *El Cine* (Ediciones del Lunar de Jaen, con traducción, introducción y notas del profesor Angel Caggias, 2017).

Las apreciaciones de Münsterberger (1916, p. 228)⁴:

La verdadera influencia moral debe provenir del espíritu positivo de la obra misma. Incluso las lecciones photodramáticas de temperancia y piedad no reconstruirán una comunidad frívola, corrupta o perversa. La obra verdaderamente edificante no es un sermón dramatizado en moralidad y religión. Debe haber una sana moral en todo el entorno, una atmósfera moral que se toma como una cuestión de aire, como el aire fresco y la luz solar. ¡Un entusiasmo por los nobles y las acciones edificantes, una creencia en el deber y la disciplina de la mente, una fe en ideales trascendentales! Los valores deben impregnar el mundo de la pantalla. Si lo hacen, no hay crímenes, ni atrocidad.

Esta perspectiva es amplia y nos deja ver que tales efectos conductuales atribuibles a la imagen audiovisual se harían efectivos también para transformar una sociedad o comunidad corrupta con mensajes aleccionadores y esto no ocurre. El descubrimiento de las neuronas espejos a finales el siglo XX⁵ nos permiten dimensionar los aspectos miméticos y empáticos ante la imagen; ciertamente los humanos replicamos gestos y conductas ante lo que visualizamos y esto tiene que ver también con los procesos de identificación a niveles inconscientes, mas los experimentos han dejado claro que su repercusión cognitiva solo está presente mientras los sujetos están expuestos al estímulo.

El problema de los valores, la descomposición y disfunción del grupo familiar, por ejemplo, no ha sido producido por el consumo de contenidos audiovisuales. Estas producciones sí dan cuenta de tales modificaciones y reflejan nuestras conductas a través del tiempo. Pero, sus efectos en el proceso de identificación individual y colectivo poseen otras variables culturales, donde sin duda hay que tomar en cuenta el consumo audiovisual como ingrediente, mas no como determinante de situaciones sociales; en todo caso la

³ Seudónimo de Alisa Zinóvieva Rosenbaum, fue una filósofa y escritora ruso-estadounidense, que desarrolló un sistema filosófico conocido como «objetivismo».

⁴ Traducción de la autora.

⁵ Giacomo Rizzolatti, el neurocientífico italiano que descubrió las neuronas espejo en 1996, señala que este sistema cableado es lo que nos permite "captar las mentes de los demás no a través de un razonamiento conceptual sino a través de una estimulación directa de los sentimientos".

repercusión no es imputable al mensaje audiovisual en sí mismo, sino al nivel y continuidad de exposición en el receptor.

Como un ejercicio de mapeo quisimos averiguar quiénes eran los malos (villanos), asumidos socialmente en la historia del cine. Se encontró una propuesta en la web de Alejandra Reynoso, producto de una encuesta online realizada en 2007, donde empleó dos categorías: los clásicos y los contemporáneos. La lista de “los malos clásicos” quedó en:

- Peter Lorre (**Hans Beckert** en *M* de Fritz Lang, 1931).
- Boris Karloff (**Frankenstein** en *Frankenstein* de James Whale, 1931).
- Judith Anderson (**Sra. Danvers** en *Rebecca* novela Daphne du Maurier de Alfred Hitchcock, 1940).
- Clifton Webb (**Waldo Lydecker** en *Laura* de Otto Preminger en 1944).
- Barbara Stanwyck (**Phyllis Dietrichson** en *Perdición* de Billy Wilder, 1944).
- Orson Welles (**Harry Lime**, en *El Tercer Hombre* de Carol Reed, 1949).
- Bette Davis (**Rosa Moline** en *Perfidia de Mujer* de Kin Vidor, 1949).
- James Cagney (**Ralph Cotter** en *Corazón de Hielo* de Gordon Douglas, 1950).
- Vincent Price (**Prof. Henry Jarrod** en *Los crímenes del museo de cera* de André De Toth, 1953).
- Robert Mitchum (**Harry Powell** en *La noche del cazador* de Charles Laughton, 1955).

Y la de los “malvados contemporáneos” es la siguiente:

- Malcolm McDowell (**Alex** en *La Naranja Mecánica* novela de Anthony Burgess de Stanley Kubrick, 1971).
- Jack Nicholson (**Randle Patrick** en *Alguien voló sobre el nido del cuco* novela de Ken Kesey de Milos Forman, 1975; **El Guason** en *Batman* de Tim Burton, 1989).
- Al Pacino (**Tony Montana** en *Scarface* de Brian De Palma, 1983).
- Glenn Close (**Alex Forrest** en *Atracción fatal* de Adrian Lyne, 1987).
- Kathy Bates (**Annie Wilkes** en *Misery* de Rob Reiner, 1990).
- Robert De Niro (**Max Cady** en *El cabo del miedo* de Martin Scorsese, 1991).
- Anthony Hopkins (**Hannibal Lecter** en *El silencio de los corderos* de Jonathan Demme, 1991 y en *Hannibal* dirigida por Ridley Scott, 2001).
- Michelle Pfeiffer (**Gatubela** en *Batman regresa* de Tim Burton, 1992; **Lamia** en *Stardust novella* Neil Gaiman de Matthew Vaughn, 2007).
- John Malkovich (**Mitch Leary** en *La línea de fuego* de Wolfgang Petersen, 1993).
- Gary Oldman (**Norman Stansfield** en *The Professional* de Luc Besson, 1994).

También podríamos establecer una categoría intrínseca con la maldad, que es el terror, donde deberíamos incluir no sólo a los monstruos antropomórficos, sino también a los que no lo son: animales, plantas, entes, máquinas, robots:

- **Jason Voorhees** en *Viernes 13* de Victor Miller, con contribuciones de Ron Kurz, Sean S. Cunningham y Tom Savini 1980 / *Viernes 13 parte X*, 2010.
- **Michael Myers** en *Halloween* de Debra Hill y John Carpenter. 1978 / 2009/2018.
- **Pennywise** en *It* Stephen King 1990/2017/ 2019.
- **Conde Drácula** de Bram Stoker (1897) en *Dracula* 2014 (Van Helsing) (Vela Lugosi) (Cristopher Lee) en *Nosferatus* 1922 de Friedrich Wilhelm Murnau / 1979 Werner Herzog (Klaus Kinski).
- **Freddy Krueger** en *A Nightmare on Elm Street* de Wes Craven 1984 / 2010.
- **Candyman** de Clive Barker / Bernard Rose 1992.
- **Leatherface** de Kim Henke / Tobe Hooper 1974.
- **Frankenstein** de Mary Shelley 1831 en *Frankenstein* de 1910 (Boris Karloff) de James Whale, 1931 / versiones hasta 2015.
- **Joker** de Bill Finger, Bob Kane y Jerry Robinson, *comic book Batman*, en abril de 1940 / (Cesar Romero) en *Batman*, 1966, (Jack Nicholson) en *Batman* de Tim Burton, 1989. (Heath Ledger) en *The*

Dark Knight de Christopher Nolan, 2008, (Jared Leto) en *Escuadrón suicida* de David Ayer, 2016. (Joaquin Phoenix) en *Joker* de Todd Phillips, 2019.

- **The blob** *La masa que devora* de Irvin Yeaworth, Russell S. Doughten, 1958.
- **Gizmo** *The Gremlin Rag* de Joe Dante, 1984.
- **Hal 9000** en *2001 Odisea del espacio* de Stanley Kubrick, 1968.

Este breve panorama nos sirve de contexto para hablar de *los nuevos malos*, estos personajes que son los protagonistas de las narrativas seriadas contemporáneas y que hallamos como antecedentes en películas donde sus personajes protagónicos salen del anonimato y consiguen una justificación, una lógica, a su comportamiento violento como William Foster (Michael Douglas) en *Un día de Furia* (*Falling Down*) de Joel Schumacher (1993) o los personajes de *Pulp Fiction* de Quentin Tarantino (1994), que quizás es el film que marca una pauta en este sentido, de lo que podría ser una ética de la maldad.



Fig. 1⁶

La maldad como argumento, desde la mordida de la manzana del pecado original de la mitología judeocristiana, lleva consigo el dilema entre el conocimiento y la libertad y es objeto de estudio, entre otras disciplinas, de la filosofía moral y de la teoría política. Como en toda acción, hay quien ejecuta (agente), sobre quien se ejecuta (paciente) y eventualmente quien observa la acción (espectador).

La acción malvada resulta indiscutible cuando sin lugar a dudas ha sido realizada por una voluntad expresa de hacer daño, pero a la luz de todo el conocimiento sobre la conducta humana, hoy entendemos que tal voluntad puede responder a muchas variables del condicionamiento social al cual están sometidos ciertos grupos o individuos, cuyas respuestas no podríamos evaluar solamente como un acto aislado.

Desde el campo del arte, específicamente desde la creación de narrativas, hay mucho ya desarrollado del tema y, pendiente por analizar puntualmente desde la perspectiva del lector-espectador en la contemplación de la maldad, lo cual nos lleva a plantear cuestionamientos, en cuanto a la responsabilidad por la impunidad reinante.

⁶ Fig. 1 - Imágenes de los carteles de los films: *Falling Down* (Un Día de Furia) tomado de <https://bit.ly/2EsdHWV> y el poster de *Pulp Ficción* de <https://bit.ly/32uc2YA>

El mito fáustico responde a la relación del género humano con el conocimiento, en momentos diferentes de la historia (Suarez La Fuente, 2010). Es una razón desesperada de supervivencia ante nuestra finitud del *tempus fugit* de nuestra existencia y la justificación de un pacto con el mal. Desde su aparición en la narrativa en 1587 con la publicación de *Historia de D. Juan Fausto* de Johann Spiess, son muchos los autores que han versionado este relato.

En el *Fausto de Goethe* (1832) Mephistófeles dice: “Soy una parte de esa fuerza que quiere el mal y hace el bien” (Goethe, 2003, p. 18); mas si aplicamos el espejo para invertirla: “Soy una parte de esa fuerza que quiere el bien y hace el mal” este recurso nos permite conseguir un sustrato del pacto con las sombras en las que se desarrollan estas series que comentaremos: *Mad Men*, *Breaking Bad*, *The Black List* y *Peaky Blinders*, transmitidas todas a través de la plataforma de visualización *streaming* por suscripción Netflix.

Se pueden precisar en ellas ciertos rasgos comunes en la caracterización de sus personajes protagónicos, “estos malos” son: seductores, mentirosos, megalómanos, pero con sensibilidad social, adoran a los niños, mantener cohesionada a sus familias es una de sus prioridades y expresan ese sentido del altruismo autodestructivo antes mencionado.

La complejidad del desarrollo de estos personajes, coloca al espectador ante la dilemática ética de la posible admiración del *héroe malvado* en estas antiépicas en tiempos de la postverdad.

Un héroe malvado y no un antihéroe, aludiendo a la explicación realizada por Fraçoise Jost en su libro “*Los nuevos malos*” que constituye un antecedente relevante y un estudio más extenso sobre el tema.

En los años sesenta, los teóricos de la literatura moderna popularizaron el término “antihéroe”, en oposición a la definición precedente, para designar a un personaje insulso, de nombre a veces reducido a una inicial (K en *El castillo*, de Kafka; A en *La celosía*, de Robbe-Grillet), un “hombre sin atributos”, para tomar prestado el título de la novela de Robert Musil. Los antihéroes tienen pocos rasgos físicos distintivos y no brillan por sus acciones notables (Jost, 2015: 82).



Fig. 2⁷

⁷ Fig. 2 - Imágenes publicitarias de las 4 series comentadas, tomadas de las páginas oficiales.

Mad Men

Es una serie estadounidense creada por Matthew Weiner con 7 temporadas en 92 capítulos de 47 minutos. Inició el 19 de julio de 2007 y culminó el 17 de mayo de 2015. Retrata, con su impecable dirección de arte, la vida en el entorno publicitario del New York de los años 60. El protagonista es un desertor de la guerra de Corea que robó la personalidad del difunto Don Draper (Jon Hamm) y se inventó luego como publicista, uno de los mejores y más cotizados creativos, alcanzando a ser el socio de una de las más prestigiosas agencias. La narrativa construida como un rompecabezas, da vida a una obra coral, donde los diferentes personajes van colocando las piezas que se ensamblan en el panorama por alcanzar el éxito del eterno sueño americano. Cada uno de ellos va a enfatizar en aspectos de las diferentes temáticas: sexismo, racismo, homofobia, alcoholismo, tabaquismo, la guerra y la deserción.

Quizás el sexismo sea uno de los ejes temáticos más importantes: el inminente ascenso femenino en las áreas productivas hasta el momento desempeñada sólo por hombres, representada en la figura de Peggy Olson (Elisabeth Moss), quien, a pesar de todos sus esfuerzos y talento, sabe que tiene el límite de ser mujer en una sociedad a la medida del género masculino; la esposa trofeo, el ama de casa perfecta, personificada en la primera esposa de Draper, Elizabeth "Betty" Francis (January Jones), ahoga sus frustraciones en alcohol y cigarrillo, para postreramente morir de cáncer. Cabe destacar, en el caso de este personaje, cómo el uso mediático del alcohol y el cigarrillo en la filmografía de la época se ve reflejado en la serie, en la cual, por ende, se promueve el consumo de los mismos; así, resulta muy simbólico que la enfermedad recaiga sobre este personaje.

Estas series poseen un carácter didáctico de las diferentes facetas de la maldad, esta nos enseña los procesos del engaño en la creación publicitaria, la falta de escrúpulos y el arribismo implacable para ascender y mantenerse en los puestos de trabajo.

Quizás la maldad de Don Draper pasa desapercibida, por el contrapunto de las triquiñuelas entre los otros personajes, pero es terrible justamente por eso, por su descaro, su imperturbabilidad para mentir y que al final impunemente, al parecer, casi como en un viaje iniciático, encuentra la libertad y el sosiego al deshacerse de la falsedad de su vida o para iniciar una nueva ¿con otra mascarada? En palabras del personaje: ¿Quieres respeto? Entonces sal y consíguelo por ti mismo.

Breaking Bad

Un seriado estadounidense ambientado en Albuquerque, Nuevo México, con cinco temporadas, emitidas desde enero de 2008 hasta septiembre de 2013 en 62 capítulos; creada y producida por Vince Gilligan quien la tipificó como un drama seriado neo western. El título alude a una expresión coloquial que quiere decir malograrse, volverse malo.

El protagonista, un sobrecalificado profesor de química, Walter White (Bryan Cranston), imparte clases en una escuela secundaria, debe además realizar otro trabajo en un autolavado para -a duras penas- solventar los gastos del presupuesto familiar; tiene un hijo discapacitado y su esposa se encuentra embarazada. Inesperadamente recibe un diagnóstico de cáncer en etapa crítica.

Por invitación de su cuñado, Hank Schrader (Dean Norris), un agente de la DEA, presencia un allanamiento a un laboratorio de metanfetamina y, en el operativo, reconoce a uno de sus ex alumnos, Jesse Pinkman (Aaron Paul), quien logra escapar.

Este acontecimiento le dará la idea para resolver su problemática, generar rápidamente los ingresos necesarios para pagar los gastos de su tratamiento y solventar la vida familiar por varios años en caso de fallecer.

Es así como se pone en contacto con Jesse para elaborar metanfetamina y comienza su transformación, afectando a todos los que lo rodean, tal cual como una reacción química, que corroe y daña lo que toca.

El tema del cáncer como metáfora de visibilización de la crisis, en este caso del sistema de salud pública (norteamericano), es el desencadenante principal de toda la trama. Éste tema será nuevamente reforzado ante el accidente (laboral) del agente de la DEA, ya que, al ser abaleado por los sicarios, su esposa, Marie Schrader (Betsy Brandt), tendrá que enfrentar la realidad de un empleado público cuyo seguro no alcanza para cubrir los daños causados en el cumplimiento de sus funciones al servicio de la sociedad, solventando la situación con el dinero que le ofrece su cuñado, sin saber que es producto de la venta de drogas.

Una estética tarantinesca, por momentos gore, juega con una cinematografía sarcástica por sus encuadres y acontecimientos; la articulación con planos detalle, (el ojo del peluche que cayó en la piscina) a manera de un *leitmotiv*, empleando también efectos de animación, haciendo alusión a la mirada de la conciencia, que aparece inesperada pero constantemente.

Es ejemplar el altruismo autodestructivo de Walter White y fascinantes los juegos inteligentes de la trama donde Skyler (Anna Gunn), la esposa, queda atrapada en la ficción dentro de la ficción que ella misma ha organizado para establecer la coherencia de las mentiras.

Víctimas todos de la mala decisión de un resentido, la mentira se va volviendo una gran bola, que los termina aplastando. El efecto de corrosión del engaño, va tocando capítulo a capítulo a cada uno de los personajes: paradójicamente el personaje de Jesse, que inicialmente se nos muestra como carente de valores, es quien de alguna manera se reivindica.

La película "El Camino" producida posteriormente en 2019, estrenada en Netflix, dirigida también por Vincen Gilligan, da cuenta de la redención de este personaje.

El mito fáustico aparece cuando a White le anuncian con su diagnóstico su muerte inminente y él encuentra, a través del laboratorio de metanfetaminas, su realización como químico, lo que implica volver a la vida. Su rutinaria y mediocre existencia fue lo que lo llevó al cáncer. Su nueva vida, a pesar de estar entre sustancias tóxicas, es mucho más interesante y energizante, tanto así que supera la enfermedad, más no el destino de su muerte.

Esta serie se filmó en 35 mm y tuvo un coste aproximado por capítulo de 3 millones de dólares. Al igual que *Mad Men* fue premiada con varios Globos de Oro y varios Emmy durante todas las temporadas. Ambas series son consideradas de culto dentro de la reciente historia de las narrativas seriadas de la TV VOD.

El tema de la familia, por cuyo fin altruista se justifica realizar toda acción delictiva para salvarla o para mantenerla unida, paradójicamente es lo que determina su destrucción o la reconsideración de los valores del grupo familiar.

Una saga en este sentido es la serie *Osark*, creada por Bill Dubuque con dos temporadas en 20 episodios entre 2017 y 2018. En ella, el personaje del hijo, Jonah Byrde (Skylar Gaertner), en una actividad escolar debe hacer manifiesto por escrito su rechazo a las drogas, y no lo hace por encontrarse en una disyuntiva. Los docentes le increpan por no encontrar sentido en su actitud y él les responde que no está seguro de ir en contra del comercio de estupefacientes, siendo que, en los actuales momentos, sin duda, constituye parte importante de la actividad económica de su país.

Breking Bad abre así el escrutinio a ese diagnóstico cancerígeno que es la economía ilícita, de caras adentro del país por excelencia ejecutor de la vigilancia al narcotráfico, haciendo evidente la convivencia del delincuente dentro de la familia y lo difícil e inesperado que resulta ver lo más próximo e inmediato.

Como dato curioso de los juegos entre la realidad y la ficción, el Clarin.com (2019) con información de AP y AFP reporta que "dos profesores de química fueron arrestados y acusados de "cocinar" metanfetamina en el campus de una Universidad de Arkansas, Estados Unidos. Rowland (uno de los implicados) había confesado ser fanático de la serie en un artículo titulado "Heisenberg de Henderson", publicado en el diario estudiantil de la universidad".

The Blacklist

Una serie también estadounidense -thriller de acción- creado por Jon Bokenkamp. Hasta la fecha tiene 7 temporadas en 143 episodios de 42 minutos y recientemente –en 2020- se ha anunciado una octava temporada. Comenzó el 23 de septiembre de 2013.

Se estructura en pequeñas historias independientes dentro de un relato principal que las atraviesa y entrelaza. Reddinton (James Spader), un millonario excéntrico y refinado, es un criminal de los más buscados que decide reunirse y pactar con el FBI, negociando su libertad, por cooperar delatando a delincuentes terribles, los cuales se encuentran en la “lista negra” de sus enemigos. Él establece que tal colaboración sólo puede darse con la condición de tener como intermediaria y colaboradora a la agente Elizabeth Keen (Megan Boone), así pone al FBI a su favor, al tiempo que este servicio de inteligencia se favorece por la efectividad que puede demostrar y por tener una fuente de información fiable de la cual termina siendo dependiente.

De esta manera quedan homologados los procedimientos delictivos y corruptos entre los criminales y las “fuerzas del orden”. Todo esto, atravesado por la línea narrativa de la vida personal de los protagonistas, abultada de mentiras y secretos, moverá la trama del pasado al presente, ligada a la guerra fría y al espionaje ruso.

Esta oficina encubierta del FBI es controlada, a su vez, por una comisión especial del ministerio de la defensa, la cual opera con tal discrecionalidad en diversos asuntos, que termina siendo otro frente delictivo con el cual hay que luchar.

Reddington es un malo amoroso y sensible, el cual ofrece siempre cuentos de su cosmopolita experiencia, amenizando el trasfondo de las atrocidades que se suceden.

La trama va evidenciando realidades socio-políticas, de una red delincencial mundial, que permite todo tipo de tráfico de influencias y donde todos tienen un precio.

La intransigencia de Reddington ante cualquier desobediencia de sus órdenes, pone en entredicho la confianza de sus más cercanos colaboradores, volviendo la situación un pandemónium de incertidumbre, a lo interno del relato y ante los espectadores.

El sitio AXN.com dice “A veces, cuando tu país es mencionado en una serie te emocionas, pero cuando sale en “La Lista Negra” (*The Blacklist*) nunca es motivo de alegría” ... “Dijeron su nombre y brincas de alegría, hasta que te das cuenta que no es por los hermosos paisajes, sino por sus grandes conexiones con el narcotráfico” ... “Llaman al Ministro de Relaciones Exteriores de tu país y te sientes importante, pero todo eso se esfuma cuando te das cuenta que solo es un corrupto más de “la Lista Negra” y ciertamente entristece oír que el país en cuestión es Venezuela” (*The Blacklist* en AXN, s.f, s.p).

“El crimen organizado no vive dentro de una pantalla de cine, sino a nuestro lado y afecta a nuestra vida cotidiana; sus actividades tienen repercusiones sociales” (Joan Queralt, 2011). Todas estas series audiovisuales se nutren de la inmensa y prolija realidad de eventos delictivos, constituyéndose más allá de la visión moralista del discurso persuasivo en una didáctica para afrontar nuestras vivencias, para identificar situaciones y detonar nuestros estados de alerta.

Peaky Blinders

Es una serie inglesa, tipificada como drama histórico, creada por Steven Knight con 5 temporadas en 30 episodios, comenzó en septiembre de 2013 y culminó en agosto de 2019. Relata la historia de una familia de gánsters-gitanos, en Birmingham, en la época de entre guerra de 1919 a 1939, y del ascenso al poder político de su líder, Thomas Shelby (Cillian Murphy), quien llega al parlamento.

Podemos ver el paso de la mafia clásica violenta, a la sofisticación de la misma bajo el filtro del poder político y económico dentro de los espacios institucionales del Estado.

Thomas Shelby es un prototipo de malo obsesionado por su trabajo, que delinque oficiosamente, de manera perfeccionista. El crimen organizado genera la profesionalización y la especialización delictiva desarrollada contemporáneamente capítulo a capítulo en *The Black List*.

De alguna forma, todos estos personajes malvados poseen un *background* personal tortuoso que se nos irá mostrando dosificadamente, al cual se sobreponen, exhibiendo su faz exitosamente cruel.

Esta serie se hizo acreedora del premio de la Academia Británica de las Artes Cinematográficas y de la Televisión al mejor director y mejor fotografía y el premio de la Academia Irlandesa de Cine y Televisión al mejor actor principal.



Fig. 3⁸

Así el arquetipo del villano ha pasado de ser antagonico para convertirse en protagonista de los relatos contemporáneos, particularmente de la narrativa seriada de ficción y no ficción.

De la res pública a la Cosa Nostra

En este nuevo escenario, el sistema financiero y la criminalidad organizada, partidarios ambos de la desregulación a ultranza y de la supresión de los controles del Estado en la actividad económica, acabaron por reforzarse y sustentarse mutuamente. El resultado ha sido el que todos podemos ver: un profundo proceso de degradación política y moral, el aumento del nivel de la criminalidad de los potentes, la creciente desatención de los ciudadanos hacia los temas de interés público y su aún más profunda desconfianza hacia los partidos políticos. Un cuadro en el que parte de la economía legal y buena parte de la democracia aparecen como víctimas más destacadas (Queralt, 2012, s.p).

¿Dónde están los buenos? ¿No resulta interesante desarrollar personajes bondadosos?

⁸ Fig. 3 - Fotografía de archivo del museo de la policía de West Midlands Birmingham, Inglaterra.

¿La maldad se merca dea mejor? ¿Es lo que el público prefiere o es el deseo que conductivamente se ha generado? ¿Es el gran pretexto para criticar desde lo moralmente correcto? y descalificar conductas indeseables, perversas, las cuales nos encanta ver y disfrutar cómodamente, contemplando la maldad en la pantalla.

La circunstancia *orteguiana* es determinante: ¡humanos, ni héroes ni villanos, solo humanos!



Fig. 4⁹

Referencias

ARTETA, Aureliano

s.f. "Cómplices del mal". <http://www.proyectos.cchs.csic.es/fdh/sites/default/files/arteta.pdf>

BLACKLIST,

s.f. NBC. <https://www.nbc.com/the-blacklist>

s.f. IMDb. <https://www.imdb.com/title/tt2741602/>

BLANCO, Desiderio

2003 "Semiótica del texto fílmico". Perú: Fondo de desarrollo editorial de la Universidad de Lima.

BREAKING BAD

s.f. AMC. <https://www.amc.com/shows/breaking-bad>

s.f. IMDb. <https://www.imdb.com/title/tt0903747/>

⁹ Fig. 4 - Fotograma de la serie *Breaking Bad*.

ERROTETA, Perú

2012 "Joan Queralt: En algunas realidades, la connivencia entre clase dirigente y economía criminal es muy clara" entrevista 2 febrero, 2012, España: Crónica Popular.

GOETHE, Wolfgang

2003 "Fausto". Biblioteca Virtual. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/8141.pdf>

JOST, François

2015 "Los nuevos malos". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Librería.

MAD MEN

s.f. IMDb. <https://www.imdb.com/title/tt0804503/>

s.f. AMC. <https://www.amc.com/shows/mad-men>

MEJIA, Carolina

2020 "La verdadera historia de los Peaky Blinders que inspiraron la historia". En *De10.mx*, 11 de enero de 2020, El Universal. <https://bit.ly/32AbhgN>

MÜNSTENBERGER, Hugo

1916 "The Photoplay. A Psychological Study", New York London, D. Appleton And Company. <https://bit.ly/2QC5gdP>

OLSON, Gary

2008 "De las neuronas espejo a la neuropolítica moral". Revista Polis, Vol 7 , N° 20, Chile: Editorial de la Universidad Bolivariana de Chile.

POUSHTER, Jacob

2014 "What's morally acceptable? It depends on where in the world you live" en *Factank news in the numbers*, 15 de abril de 2014, Pew Research Center. <https://pewrsr.ch/34FuTTv>

RAND, Ayn

1964 "La virtud del egoísmo". Argentina: Grito Sagrado.

MAD MEN

s.f. IMDb. <https://www.imdb.com/title/tt0804503/>

S.A

s.f. "Maldad. Introducción: Del mal moral a la maldad total". <https://bit.ly/31BP6HK>

PEAKY BLINDER

s.f. BBC One. <https://www.bbc.co.uk/programmes/p01fj945>

s.f. IMDb. <https://www.imdb.com/title/tt2442560/>

QUELART, Raquel

2011 "Joan Queralt: Los delitos económicos han perdido la etiqueta criminal". Entrevista publicada el 02 de diciembre de 2011. España: La Vanguardia.

REYNOSO, Alejandra

2007 "Final de villanos clásicos". La Lectora Provisoria. <https://bit.ly/34K2mfi>

2007 "Final de villanos contemporáneos". La Lectora Provisoria. <https://bit.ly/34Jei19>

RODRÍGUEZ, Simón

1875 "Obras Completas". Tomo II. Caracas: Universidad Simón Rodríguez

SUÁREZ LAFUENTE, M. S.

2010 "Versiones cinematográficas del tema fáustico". ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXVI 741 enero-febrero (2010), Universidad de Oviedo.

THE BLACKLIST

s.f. "Reacciones que tienes cuando tu país sale en una serie y no es para alabarlo". AXN *Sony Network*. <https://bit.ly/2D9GcYJ>

VERÓN, Eliseo

1993 "La semiosis Social". España: Gedisa.

VILCHES, Lorenzo

1997 "La lectura de la imagen". España: Gedisa.

2019 "Estados Unidos. Como en Breaking Bad: detuvieron a dos profesores de química por presuntamente "cocinar" metanfetamina". *Viste*. Buenos Aires: El Clarin. <https://bit.ly/3hFC0yS>

Nancy Urosa Salazar: Artista Multidisciplinaria, docente e investigadora. Licenciada en Cinematografía, egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Magíster en Artes Plásticas y Doctora en Cultura y Arte para América Latina y el Caribe de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Coordinadora de la Maestría en Artes Plásticas, del Núcleo de Investigación NIADT y de la línea de investigación Prácticas Artísticas Contemporáneas del Departamento de Arte UPEL-IPC. Investigadora y profesora invitada del ININCO - UCV y del Diplomado de Arte Contemporáneo UNIMET. Productora audiovisual, curadora de arte, artista de performance y arte público, conferencista y blogfesora.